

ESPECIAL LA OCTAVA del Corpus de en Fuentepelayo





Los vecinos adornan sus balcones y rejas con banderas, colchas bordadas, mantones de manila o con las colgaduras que la Parroquia ha diseñado para esta conmemoración.

Ayto de Fuentepeelayo.

La Octava del Corpus es la festividad por excelencia de Fuentepeelayo

EXPLICAR CON PALABRAS CÓMO UN FUENTEPELAYENSE VIVE LA OCTAVA ES CASI IMPOSIBLE. ES UN SENTIMIENTO TAN INTENSO QUE SÓLO PUEDE COMPRENDERSE VIVIÉNDOLO: OLIENDO EL CANTUESO, ESCUCHANDO LA DULZAINA Y SINTIENDO EL COMPROMISO DE LOS MOZOS

AYUNTAMIENTO FUENTEPELAYO

La Octava del Corpus es una fiesta religiosa que se combina con el hacer popular a través de las danzas del paloteo.

Esta fiesta data del siglo XVI, cuando se creó la Cofradía del Corpus Christi, extinta hoy en día, para ensalzar al Santísimo Sacramento en uno de los días grandes de la Iglesia católica: el jueves de Corpus, aunque las primeras pruebas documentales datan del siglo XVII. El objetivo fue y es aportar alegría a la solemnidad del culto religioso.

Desde entonces, esta fiesta se inicia el mismo día de Corpus Christi hasta una semana después, culminando en el jueves si-

guiente, día de La Octava.

El templo se llena de flores, cantihueso y tomillo. Huele a Octava. Se prepara el monumento con la custodia de asiento en el altar mayor.

Los vecinos adornan sus balcones con banderas, colchas, mantones, insignias, etc. Se preparan para el gran día.

Durante toda la semana de octavario, la iglesia de Santa María la Mayor luce sus mejores galas para celebrar misa por la mañana y dejar el Santísimo expuesto hasta por la tarde, cuando se celebran las Completas y se guarda al Santísimo hasta el día siguiente. Durante las Completas se cantan Salmos, Himnos, la Salve y el Pange

LOS VECINOS PREPARAN ALTARES POR EL PUEBLO PARA QUE LA COMITIVA DE LA PROCESIÓN DE CORPUS PARE, Y LOS DISTINTOS BARRIOS VAYAN RECIBIENDO LA BENDICIÓN DESDE ELLOS

Lingua mientras se da un rodeo por el interior de la Iglesia de Santa María la Mayor con el Sagrada Forma en custodia de mano bajo palio.

La víspera de la Octava, se lle-

van a cabo las Completas en una celebración más elaborada y con mayor solemnidad que las siete jornadas precedentes. En esta ocasión el rodeo va precedido de los miembros de la Cofradía de la Vera Cruz, de las dos cruces de oro y plata, también del siglo XVI, y de los danzantes que saludan al Santísimo en genuflexión y seguidamente comienzan a bailar al son de dulzaina y tamboril sin dejar de tocar las castañuelas y sin perderle la cara en ningún momento.

El séquito llega al altar mayor donde los danzantes repartidos en dos hileras en cada lateral "saludan con respeto" al Santísimo en la bendición final quedando

Éste resguardado para el día siguiente.

Y el jueves, día de La Octava, se celebra la misa solemne que finaliza con la procesión el Santísimo Sacramento en la custodia de asiento.

Durante la procesión es cuando los danzantes vuelven a bailar al Señor, esta vez con sus palteos, esta vez vestidos de gala, esta vez recorriendo las calles del pueblo.

La Octava de Fuentepeelayo es un ejemplo claro de cómo puede convivir el aspecto religioso de una celebración con el aspecto folclórico y cómo durante quinientos años se puede preservar una tradición sin apenas variaciones. ■



Agencia Funeraria
Santa Teresa

Tel. 900 13 13 14 (GRATUITO)



Su funeraria de confianza



Los mozos realizan una parada en el camino para danzar al ritmo de los paloteos. Ayuntamiento de Fuentepelayo.

Los mozos de Fuentepelayo protagonistas en la Octava del Corpus

LOS ACTOS QUE COMPOENEN LA OCTAVA DEL CORPUS EN FUENTEPELAYO SON UN RITUAL DEL SIGLO XVI QUE HA LLEGADO CASI INTACTO AL SIGLO XXI

AYUNTAMIENTO FUENTEPELAYO

Para los jóvenes de Fuentepelayo sigue siendo un orgullo ser danzante de los paloteos de La Octava. Comienzan la escuela de paloteos alrededor de los 12 años y van aprendiendo durante dos o tres años para debutar mezclados con los veteranos que siempre están dispuestos a ayudarles y a hacerles más fácil la primera vez. Esos veteranos, que en su día también fueron aprendices, suelen danzar durante 3 ó 4 años, hasta que las circunstancias personales de cada uno se lo permiten. Hay que tener en cuenta que son chavales adolescentes que evolucionan en sus estudios y en su día a día y que apenas están físicamente en el municipio para seguir ensayando todas las semanas, bien porque inician su vida laboral, bien porque continúan con su formación académica en niveles superiores. Si bien hasta la fecha siempre

LOS PALOTEOS SON TODOS ELLOS MUY PARTICULARES: EL CLAVITO, EL GARIBALDI, EL CARLOS V, LA JOTA DEL PALOTEO, LA VENTANA, LA DIANA O EL ARCO

ha habido danzantes varones suficientes para hacer los paloteos de La Octava, la realidad demográfica del entorno rural en el que nos situamos puede llegar a replantear la incorporación de damas al paloteo, aunque en las exhibiciones que el Grupo de Danzas del Paloteo El Salvador, que conforman todos los danzantes, participan ambos sexos. Estas danzas son muy particulares, distintas a otras danzas de Segovia, distintas en intensidad, en movimientos, en características de los palos, en la indumen-

taria. Diferencias que enriquecen la cultura tradicional de toda la provincia, merecedora de ser distinguida como Manifestación Cultural de Interés en todas sus versiones. Y es que los paloteos son todos ellos muy particulares: el Clavito, el Garibaldi, el Carlos V, la Jota del paloteo, la Ventana, la Diana o el Arco, en Fuentepelayo. Paloteos que nuestros chicos y chicas siguen empeñados en mantener vivos como parte de nuestra cultura. Y desde el Ayuntamiento de Fuentepelayo se hace público el agradecimiento tanto a los danzantes como a las personas que les enseñan y a los músicos que les acompañan. Gracias por el esfuerzo que supone ensayar todos los fines de semana desde Navidad, por dejar de hacer otras cosas quizás más divertidas por acudir a los ensayos, por querer preservar nuestras costumbres y honrar a nuestros antepasados. ■

Carta de una vecina de Medialdea



Arriba los mozos realizando uno de los Arcos en una fotografía de Esther Maganto.

Durante estos días previos a la celebración de la Octava del Corpus, el corazón de los fuentepelayenses late con una emoción especial. Nos preparamos para vivir, sin duda, uno de los momentos más esperados y sentidos del año. Un sentimiento profundo, difícil de describir con palabras, pero que nos envuelve desde el instante en que se abren las puertas de nuestra iglesia en la primera tarde de completas. El crujido de la puerta es la antesala del fervor que nos acompañará durante toda la semana. Al atravesarla, el inconfundible olor a cantueso y el crujido de las ramas bajo nuestros pies anuncian que ha comenzado la semana más hermosa del año para nuestro pueblo. Tomamos asiento. El párroco se dirige al altar y las primeras notas del órgano resuenan entre las naves del templo. Son los cantos del octavario —muchos en latín— que todos, incluso de niños, hemos entonado alguna vez. Durante las tardes de octavario, la iglesia se transforma en un lugar de recogimiento y preparación para el gran día, cuyo prelude comienza la noche del miércoles. Esa noche especial en la que volvemos a entrar en el templo, buscando un hueco, un rincón desde el que entregarnos a la reflexión ante el Santísimo, justo antes de que comience el acto. Y entonces, la dulzaina rompe el silencio y se alzan las primeras notas, anunciando la danza. Las castañuelas comienzan a resonar y todas las miradas se dirigen hacia los danzantes. Un año más, se vestirán con ilusión, como lo hicieron aquellos a quienes vieron bailar desde pequeños, cuando intentaban imitar el paloteo en cualquier lugar, esperando para algún día poder ser ellos los que danzaran en la procesión. Es un sentimiento de entrega, de honor, de responsabilidad hacia la fiesta, hacia sus familias y, sobre todo, hacia Fuentepelayo. Y cuando llega el momento más esperado —el del arco—, todo se concentra en un instante de tensión, de emoción contenida. Allí lo dan todo. Demuestran la valía forjada en horas de ensayo, formando una imagen que nos acompañará en el recuerdo durante todo el año. ■



El Excmo. Ayuntamiento de Fuentepelayo

Os invita a celebrar la Fiesta de la Octava del Corpus con nosotros

